



TELEGRAMAS

Hacia la paz

Noticias políticas

Romanones y el Rey
El conde de Romanones fué esta mañana, a las nueve y media, al Palacio Real.

Las ordenanzas de Aduanas
La Gaceta publica hoy un Real decreto constituyendo la comisión que ha de presidir el director general de Aduanas, encargada de formular la propuesta para reforma de las vigentes ordenanzas y amoldarlas a la evolución moderna del Comercio.

Un banquete
Unos cuarenta electores del distrito de Getaf, amigos políticos de don Eduardo Cobian, le han obsequiado hoy con un banquete para solemnizar su nombramiento de subsecretario de Hacienda.

Conferencia de Marcelino Domingo
En el teatro de Bellas Artes de San Sebastián, ha dado hoy una conferencia el diputado a Cortes republicano don Marcelino Domingo.

El orador trató de la organización del Estado y dijo, entre otras cosas, que el mantenimiento de la neutralidad por parte de los Gobiernos españoles no ha conseguido normalizar la vida económica de nuestra patria que ahora se encuentra en situación deplorable.

Inspectores
A propuesta del director de Aduanas don Daniel Riu, el martes llevará a la firma del Rey el señor Calbetón un decreto, creando el cuerpo de inspectores permanentes para que giren visitas a todas las Aduanas.

Los parlamentarios catalanes
En los círculos políticos se ha comentado mucho el acuerdo de los parlamentarios catalanes de volver a las Cortes.

Los presupuestos
Decididamente, el martes se leerán los nuevos presupuestos en el Congreso.

El señor Calbetón quiere que el mismo martes se reúna la comisión correspondiente, con objeto de acudir a ella y dar más amplias explicaciones que en el salón.

Además, se mostrará dispuesto a evacuar cuantas consultas se le hagan sobre materia económica.

El problema sindicalista
Se encuentra en Madrid, el gobernador civil de Oviedo, que ha sido llamado con urgencia por el ministro de la Gobernación, para tratar del actual movimiento sindicalista.

La Unión General de Trabajadores
Se ha constituido en la Casa del Pueblo el comité nacional de la Unión General de Trabajadores.

Monumento a Galdós
A las tres de la tarde se ha verificado el acto de descubrir en la Rosalera del Retiro el monumento a Pérez Galdós.

Al aparecer Galdós fué acogido con una ovación clamorosa y entusiasta.

En dichas cuartillas se ofrece al monumento al Ayuntamiento.

Repitíense los vivos y las ovaciones al maestro.

Este se mostraba emocionadísimo.

Seguidamente al alcalde descubrió el monumento, que es una hermosa obra del escultor Víctor Mecha.

Noticias de Barcelona

Tranquilidad
Dicen de Barcelona, que allí reina tranquilidad material, no habiendo ocurrido incidentes, por haberse suspendido todas las reuniones políticas anunciadas para hoy.

Expectación
Aumenta la expectación por lo que pueda ocurrir en la próxima semana.

El estado de guerra
Se sabe que todo está preparado

para la declaración del estado de guerra.

Más detenciones
Entre las detenciones realizadas hoy, figura la de Torneró Grullas, quien, en unión de otros detenidos, ha pasado a bordo del Pelayo.

Registro
Se ha practicado un registro en el sindicato La Constancia, de industria textil, realizándose cuatro detenciones y reescribiéndose muchos documentos.

El escritor Brossa
Numerosos amigos del escritor Brossa, acudieron hoy a visitarlo en el Pelayo, no pudiendo realizar su propósito porque el preso está incomunicado como los restantes detenidos.

Una comisión de socios del ateneo, compuesta de escritores y artistas, visitaron hoy a las autoridades para interesarle la libertad de Brossa.

Se confía en que pronto se le pondrá en libertad.

Militia sanitaria
Hacia una España nueva

En el teatro del Conservatorio se celebró hoy un mitin sanitario, dedicado a los maestros y maestras de primera enseñanza.

El ex ministro señor Franco Rodríguez habló de la necesidad de que se instaura en España una inspección médica-escolar completa para armonizar la labor pedagógica con la acción sanitaria.

Seguidamente habló el doctor Juarros de la necesidad de estudiar la psicología infantil.

Hizo el resumen de los discursos el ministro de Instrucción pública.

Declaró el señor Salvatella que la solución del problema sanitario pedagógico no puede llevarse a cabo sin que haya un formidable movimiento de opinión.

Afirmó que España sufre, ciertamente, un deplorable atraso en estas materias.

La Conferencia

Ovación a Wilson
Dicen de París, que inmensa multitud estacionada frente al ministerio de Negocios Extranjeros, asistió con gran entusiasmo a los delegados que acudían a la Conferencia de la paz.

El momento fué emocionante.

Discurso de Wilson
Al hacerse la elección, Wilson pronunció un discurso diciendo que Francia merece el honor de que Clemenceau sea presidente de la Conferencia de la Paz y lo merece por sus grandes sufrimientos y sacrificios.

Señaló que Clemenceau está al frente del Gobierno hemos admirado su gran inteligencia y su enorme actividad sintiendo hacia él gran afecto.

Otros discursos
Eloyd George propuso también la elección de Clemenceau diciendo que es justo homenaje que queremos tributarle.

En todas las conferencias a que hemos asistido—siguió diciendo George—es Clemenceau quien ha parecido más joven y es más joven que todos los hombres de Francia.

No perdamos el tiempo, porque el mundo tiene necesidad de paz y de trabajo.

Verificada la elección de presidente, se acordó que haya un vicepresidente por cada cinco grandes potencias.

Comité de redacción
Se resolvió la creación de un comité de redacción.

Discurso de Clemenceau
Hecho esto, usó de la palabra el ilustre Clemenceau.

Tengo gran confianza—exclamó—en el éxito favorable de nuestros esfuerzos.

Nuestra ambición es muy grande y muy hermosa porque queremos evitar que se reproduzcan las catástrofes que ensanguinaron el mundo.

Orden del día
Las responsabilidades de la guerra

Seguidamente se entró en el orden del día.

Figuraban las responsabilidades que pueden caer a los autores de la guerra.

—Poco tiempo después del robo de Mr. Sarranti y de la desaparición de los niños; estos hechos los conozco; se han citado en la causa.

—¿Y conocéis también la manera de que desaparecieron esos niños?

—No, ya sabéis que Mr. Sarranti ha negado constantemente la participación en ese hecho.

—Y tenéis razón; porque cuando Mr. Sarranti dejó el palacio de Viry, los niños estaban vivos y sanos jugando sobre el verde césped.

Clemenceau dijo, que había consultado a dos grandes juristas acerca de la responsabilidad penal del Kaiser.

Repartió a los delegados memorias sobre este punto.

Continuó tratándose de las responsabilidades por los crímenes cometidos durante la guerra y también se trató de la legislación del trabajo internacional.

Se invitó a las potencias a presentar memorias sobre estas cuestiones.

Como nadie pidiera la palabra sobre otros asuntos se levantó la sesión.

En el orden del día para la próxima, figura la cuestión relativa a la sociedad de las naciones.

Después de la sesión
Terminada la sesión, Clemenceau conversó familiarmente con Wilson, George y Sonnino.

La sesión revistió un carácter de sencillez solemne y de importante grandeza.

Los discursos de Wilson, George y Sonnino, elogiando a Clemenceau, fueron muy apreciados.

Para mañana
Los delegados de las cinco grandes potencias se reunirán mañana en el despacho del ministro de Negocios extranjeros.

Recepción académica
En la Academia de Ciencias Morales y Políticas, se ha celebrado la solemne recepción de don Luis Redonés.

Presidió el señor Groizard, sentándose a su lado el señor Maura.

El nuevo académico se ocupó en su trabajo de «El trabajo manual en las reglas monásticas».

La contestó el señor Bonilla San Martín.

Lajunerosa concurrencia les ovacionó.

Consultas médicas
de enfermedades venéreas y sífilíticas

D. Amador Hernández
Comandante médico del hospital Inspecciones intravenosas

Consulta, de 2 a 5. Reservada, de 9 a 9 de la noche.

Plaza de la Mariana, 8, principal

Grandes Almacenes

TALLERES de construcción y reparación de toda clase de maquinaria. MAQUINARIA industrial. OFICINA TECNICA para toda clase de instalaciones. MAQUINARIA agrícola en general y VENTA de toda la maquinaria que construye la casa Ajuria y Aranzabal a los mismos precios de sus catálogos, puesta en Granada.

Catálogos, Planos y Presupuestos gratis

JUAN LEYVA
Mesones, 3 y 5—GRANADA.

Util recomendación
Como no paran de recibirse importantes remesas de géneros para la temporada de invierno en los renombrados almacenes de tejidos,

EL LEON
recomendamos muy eficazmente a las familias cuidadosas de sus intereses, visiten esta casa donde se presentan las más selectas novedades en tejidos de punto de lana y de seda, última creación, para vestidos de señora, pieles, pañetes, franelas, tejidos de seda y abrigos confeccionados, últimos modelos; como igualmente ofrece lo más exquisito gusto y novedad en corias de trajes y gabanes para caballero.

Equipos completos para novia
La casa que más barato vendió en Granada
EL LEON.—Mesones, 98. (ahora Poeta Zorrilla)

Compre Vd. en
EL UNIVERSO
REYES CATOLICOS, 30,

los juguetes para Reyes, objetos para regalos y aparatos eléctricos
Nadie vende más barato
Sucursal de LA DALIA
Salamanca, 10.

De ocasión
Saldamos 1.000 pares de botas de una pieza, cartera o brodequin ocra negra, cosidas, muy fuertes y elegantes, a 12 pesetas par.

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA
OFICINAS, COLEGIATA, 7
Casa del «Heraldo» de Madrid.

¿O más callos??
Cuando estéis cansados de ensayar todos los productos que componen se anuncian para curar la callosidad, recurrir al

Secreto Indio
y os garantizamos que antes de diez días no se caerá ni un cabello de vuestra cabeza y que antes de dos meses vuestra calva tendrá una cabellera abundante, fuerte, sedosa y brillante

1.000 PESETAS
durán al que prueba que el

Secreto Indio
no es el mejor específico para hacer crecer el pelo.

Prasco pequeño, 4 pesetas
De venta en Granada con Teles foro Sigler Diaz, Parícutera La Ciudad de Reyes Católicos, 67, ampliado, y Sevilla, 45.—Permanente en Pinar, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.—José Sáenz, Reyes Católicos, 18.—Alfonso Torres, Reyes Católicos, 33.—El Buen Paso, Reyes Católicos, 37. En todas las farmacias, droguerías y ferrajerías.

VAGONETAS
VIA PORTATIL
toda clase de accesorios sueltos
C. H. Pascalls
Ballón, 92—BARCELONA
Telegrama, Foundry, Barcelona

Relando quiso seguir a los dos hombres.

—Poco a poco, Brasil, dijo Salvador, ahí quieto hasta que te llamen.

—Gracias a mis anteojos, dijo Jackal levantándose hasta la parte superior de la frente; al querido Mr. Salvador, veo bastante, e lo menos para que no me suceda nada.

—Pues, entonces, señáname. Salvador tomó el corredor de la izquierda y Mr. Jackal le siguió. El corredor, bajando una docena de escalones, conducía, como se recordará, a la cocina, y de la cocina a la despensa, donde había pasado la terrible escena que hemos referido. Salvador atravesó la cocina sin detenerse, pero al llegar a la despensa:—Aquí es, dijo.

Los Mohicanos de París

—¿Mina? sí, Mina, repitió Mr. Jackal. —Es la joven que fué robada en Versalles. —¡Hola! ¿y qué fué de ella? —Me permitís que os cuente una anécdota Mr. Jackal? —Contad, querido Mr. Salvador, ya sabéis el placer que tengo en escucháros.

—¿Pues bien, un amigo mío de Rusia (era en San Petersburgo) tuvo la imprudencia, jugando en casa de un gran señor, de poner sobre la mesa de juego una caja de tabaco guarnecida de diamantes. La caja desapareció y él la estimaba mucho. —Eso se comprende, dijo Mr. Jackal. —Menos era por los diamantes que por la persona que se la había dado. —Yo la hubiera estimado por los dos razones. —Pues bien, como él la estimaba tanto por una sola como

pedrera no, porque se hubiera ofendido de la reclamación. —¿Cómo habéis hecho entonces? —Como habéis hecho él; se la he robado. —¡Ah! ¡ah! dijo monsieur Jackal. —¿Comprendéis el apólogo, querido monsieur Jackal? —Sí; Mr. de Valgenense había robado Mina a Justicia. —Eso es, y yo he robado Mina a Mr. de Valgenense. —Monsieur Jackal se llenó la nariz de tabaco. —No he sabido nada de eso, dijo. —No. —¿Cómo, pues, Mr. de Valgenense no ha venido a quejarse a mí? —Hemos arreglado el negocio juntos, querido Mr. Jackal. —Si el negocio está arreglado... dijo el hombre de policía. —Hasta nueva orden a lo menos. —No hablemos más de él. —No, hablemos de monsieur Gerard. —Ya escuchó. —Pues bien; Mr. Gerard, como os decía, había dejado el palacio desde hace muchos años.

—Poco tiempo después del robo de Mr. Sarranti y de la desaparición de los niños; estos hechos los conozco; se han citado en la causa. —¿Y conocéis también la manera de que desaparecieron esos niños? —No, ya sabéis que Mr. Sarranti ha negado constantemente la participación en ese hecho. —Y tenéis razón; porque cuando Mr. Sarranti dejó el palacio de Viry, los niños estaban vivos y sanos jugando sobre el verde césped. —Así lo he dicho a lo menos, dijo el hombre de policía. —Pues bien, ye, Mr. Jackal, dijo Salvador, sé lo que ha sido de esos niños. —¡Bah! ¡bah! dijo el hombre de policía. —Decid, querido Mr. Salvador, me interesáis vivamente. —Le niña fué muerta de una puñalada por madama Gerard y el niño ahogado por Mr. Gerard. —¿Con qué objeto? preguntó monsieur Jackal. —¿Olvidáis que era a un mis mo tiempo tutor y heredero de los niños? —¡Oh! ¡qué me decidís mi que-

rido Mr. Salvador; no he conocido a madama Gerard. —Que nunca fué madama Gerard sino simplemente Ursula. —Es posible, pero he conocido a Mr. Gerard, al honrado monsieur Gerard, como le llamaban. —Y el labio de Mr. Jackal se crispó bajo una sonrisa que no pertenecía sino a él. —Pues bien, dijo Salvador, el honrado Mr. Gerard ahogaba al niño mientras su mujer degollaba a la niña. —¿Y podéis darme la prueba de eso? dijo Mr. Jackal. —Ciertamente. —¿Cuándo? —Al momento, si consentís en seguirme. —Puesto que he venido hasta aquí... dijo Mr. Jackal. —Trato de llegar hasta el fin, ¿no es eso? —Mr. Jackal hizo con la cabeza y los hombros señal de asentimiento. —Venid, pues, dijo Salvador. —Y los dos, siguiendo la tapia del parque, se encaminaron hacia la casa mientras Salvador, con la voz y el gesto, contenía a Brasil, que parecía atraído ha-

cia un sitio del parque por un poder invisible y desconocido.

XCIX
Monradex deplorada
Los dos llegaron así hasta el pórtico del palacio; éste se hallaba completamente a oscuras; ni una ventana estaba iluminada, era evidente que estaba desierto. —Detengámonos un instante aquí, querido Mr. Jackal, dijo Salvador, voy a referiros como pasó la cosa. —¿Según vuestras conjeturas? —Según mi seguridad; tenemos delante de nosotros el estanco donde fué ahogado el niño y detrás de nosotros la creva donde degollaron a la niña; empezemos por la cueva. —Sí, pero para empezar por la cueva hay que entrar en la casa. —No tengáis cuidado; la última vez que vine, pensando que tendría que volver un día u otro, cogí la llave de la puerta; entre-mos.